



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BENALMADENA

Benalmádena

BEN
908
ben



En la Costa del Sol...



Arroyo de la Miel

Sig.: BEN 908 ben

Tit.: Benalmádena : en la Costa del

Aut.:

Cód.: 8067583



«Nuestra localidad debe ser el centro turístico neurálgico de la Costa del Sol»

El alcalde de Benalmádena, Ramón Rico, considera que el municipio al que representa está en un buen momento en su desarrollo turístico, y destaca que «Benalmádena debe ser el centro turístico neurálgico de la Costa del Sol».

Pese a que 1990 se presenta para Benalmádena como «un año difícil» en cuanto a incremento de la afluencia turística, «el Ayuntamiento está con ánimos de poder solventar todos los problemas que se nos presenten», asegura el alcalde, Ramón Rico, para quien este municipio «forzosamente tiene que consolidarse como uno de los bastiones de la Costa del Sol como destino turístico».

Ramón Rico justifica este criterio recordando que el turismo es el auténtico motor de la economía de su municipio «y por tanto es lógico que la Corporación que preside vuelque gran parte de sus recursos y esfuerzos en ir mejorando y dando a conocer más cada día nuestra oferta, sin olvidar atender otras parcelas, entre las que al gobierno municipal le preocupan especialmente las atenciones sociales a nuestros vecinos y la proyección cultural de nuestra localidad, teniendo en cuenta que en infraestructuras, dentro de nuestros medios, hemos avanzado de forma notable en los últimos años».

De alguna forma, Benalmádena ha sido de un tiempo a esta parte pionera en la promoción turística de forma individualizada.



«El Ayuntamiento destinará este año un presupuesto que ronda los 80 millones de pesetas para promocionar nuestra imagen turística»

Sin renunciar a acciones promocionales más generales, este municipio, sabedor de su fuerza y sus posibilidades en materia turística, no desaprovecha ninguna oportunidad para hacer llegar su imagen moderna y variada respecto de sus atractivos a muchos rincones de la geografía española y de todo el mundo. Es por ello que FITUR se antoja como una de las citas ineludibles.

«Al esfuerzo de promoción turística que hacemos todos los años -señala el alcalde-, ahora tenemos que sumar el coste de los destrozos que han ocasionado las inundaciones, que han sido graves, especialmente en Benalmádena Costa y Arroyo de la Miel, aunque se trata ni más ni menos que de redoblar esfuerzos para seguir en la brecha y mantener nuestro nombre y nuestro prestigio en el mundo turístico».

En cuanto al tipo de promoción para este año 90, los responsables del Ayuntamiento de Benalmádena, según Ramón Rico, desean cambiar totalmente la imagen del municipio en algunos de sus argumentos de promoción. Así, se han editado nuevos folletos, se han diseñado nuevos mensajes y logotipo y se han preparado spots publicitarios para diversos canales de televisión, que habrán de contribuir al refuerzo de la imagen turística de Benalmádena y para lo cual el Ayuntamiento destinará este año un presupuesto de 80 millones de pesetas, frente a los 26 de hace dos años.



NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura



**nacida para
el turismo**



Benalmádena, situada en pleno corazón de la Costa del Sol malagueña, constituye uno de los municipios más pujantes de esta Costa. Una pujanza que, a partir de los años 50, y debido a su benigno clima y estratégica situación geográfica, se ha debido principalmente al desarrollo de la industria turística.

El municipio de Benalmádena, que consta de tres núcleos de población bien diferenciados y no muy distantes entre sí, se sitúa a 23 kilómetros de Málaga y a 10 del aeropuerto nacional e internacional de la Costa del Sol. El total de habitantes de derecho entre los tres núcleos de población está próximo a las 23.000 personas, aunque de hecho cuenta con más de 40.000 almas, cifra que se sobrepasa con mucho en la época veraniega.

Con 9 kilómetros de costa, de los que 4 son de playas de diversa extensión y características, el núcleo vecinal de Benalmádena Costa agrupa a la mayor parte de los numerosos establecimientos hoteleros y apartamentos del municipio, así como a la gran mayoría de restaurantes, «pubs», discotecas y bares de todos los tipos que conforman un mundo singular y lleno de colorido, que se completa con un espléndido puerto deportivo.

Nacido para el turismo, Benalmádena Costa es, como todo el municipio, un paraíso para el visitante que busca playas, sol y entretenimientos de diversa naturaleza, completados con el espíritu abierto y acogedor de sus gentes.



Las ocho playas de Benalmádena -de este a oeste-, son las de Torre Bermeja, Torrevigía, Torrequebrada, Viborrillas, Arroyo Hondo, Torremuelle, La Morera y Carvajal. Los nombres de cuatro de ellas proceden de la existencia de una serie de torres de vigilancia -las torres vigía-, construidas a partir del siglo XVI.

Pero estos vestigios del pasado no son más que el contraste a un despliegue de modernidad enfocado principalmente al ocio y la diversión. Porque Benalmádena es, en este sentido, una torre de babel en la que se entrecruzan gentes de mil rincones deseosas de un descanso intenso y a la vez sosegado.

Hoteles y apartamentos con todas las comodidades, en un entorno generoso con el placer de pasear; tiendas y centros de recreo de toda índole, son la aportación humana a los privilegios que en forma de playas y sol ha concedido a esta zona la naturaleza.



Abierto en julio de 1982, el Puerto Deportivo de Benalmádena es el segundo en importancia de toda la Costa del Sol.

En situación privilegiada, dispone de 978 puestos de atraque.

Como es lógico, es en verano cuando esta bella instalación acoge mayor número de actividades, complementadas con los atractivos que en su entorno ha generado la iniciativa privada, que ha construido un audaz complejo inmobiliario.

El puerto deportivo, dotado con todos los servicios de agua potable y electricidad en el mismo punto de atraque, dispone también, entre otras instalaciones, de duchas y servicios para la atención de los usuarios, y cuenta en superficie con más de mil plazas de aparcamientos, ofreciendo además los servicios oficiales de aduana y control, así como de varadero, talleres y hangares para embarcaciones hasta 10 metros.



el puerto deportivo





el golf



También Benalmádena, entre sus muchos atractivos, ofrece a los amantes del golf una instalación de primerísima calidad. Se trata del campo de golf Torrequebrada, considerado uno de los mejores de Europa, que fue fundado en 1976 y diseñado por José Gancedo en este punto estratégico de la Costa del Sol.

Muy cercano al campo de golf se encuentra el lujoso hotel Torrequebrada, que ofrece a sus clientes todas las facilidades para hacer uso del citado campo de golf, de cuyo recorrido destaca como principal característica la variedad con que han sido proyectadas sus calles, de forma que es necesario pensar en cada golpe el palo idóneo para su ejecución.

Los jugadores más arriesgados tienen la oportunidad,

en este campo de Torrequebrada, en Benalmádena, de poner a prueba toda su pericia en cada hoyo, pudiendo disfrutar de este deporte en cada uno de esos hoyos, cualquiera que sea su handicap.

Numerosos lagos y bunkers, estratégicamente situados, convierten el recorrido de esta instalación deportiva en un auténtico test para los jugadores, así como en un agradable paseo por una zona de exuberante vegetación distribuida convenientemente.

La principal dificultad de este campo se manifiesta en el hoyo número 16, un par 4 de 358 metros que exige un potente primer golpe para que el segundo sea cuesta abajo, hasta un green elevado y con bandera semivisible.



el deporte

Una de las características diferenciadoras de la oferta turística de Benalmádena es la deportiva, con unas modernas instalaciones para la práctica de diversos deportes durante todo el año, que sitúan a este municipio a la cabeza de la provincia en ese tipo de instalaciones.

Consciente de que al turismo no le basta hoy día con playas y sol, y de que un sector turístico específico es el deportivo, Benalmádena viene explotando con éxito desde hace años este «filón». Para ello, dispone de una infraestructura al servicio de la práctica deportiva, que el Ayuntamiento organiza a través de un Patronato Deportivo Municipal.

Dejando aparte el Puerto Deportivo de Benalmádena Costa y el campo de golf Torrequebrada -éste de propiedad privada-, el citado Patronato gestiona directamente el Complejo Polideportivo Municipal de Arroyo de la Miel, el campo de césped artificial «El Tomillar» y la Piscina Municipal -ambos también en Arroyo de la Miel-, así como la piscina «La Fonda», de Benalmádena Pueblo.

El Polideportivo Municipal, con una extensión de unos 30.000 metros cuadrados, cuenta con un cuidado campo de césped natural para la práctica del fútbol, cricket y hockey sobre hierba; una pista de atletismo reglamentaria con pavimento sintético; un pabellón cubierto con cancha polideportiva y otros servicios auxiliares; dos pistas polideportivas descubiertas y otras dos pistas de tenis al aire libre.

Este Complejo Polideportivo fue construido en varias fases, durante los años 1981, 82 y 84.

Respecto al campo descubierto de césped artificial «El Tomillar», inaugurado en 1988, es el segundo existente en Andalucía, y está diseñado para la práctica, principalmente, del fútbol, hockey sobre hierba y cricket. El pavimento sintético de fibras de polipropileno mezcladas con arena de sílice proporciona a este césped una especial elasticidad, y su perfecto drenaje permite que pueda ser utilizado durante todo el año, incluso en días de lluvia.

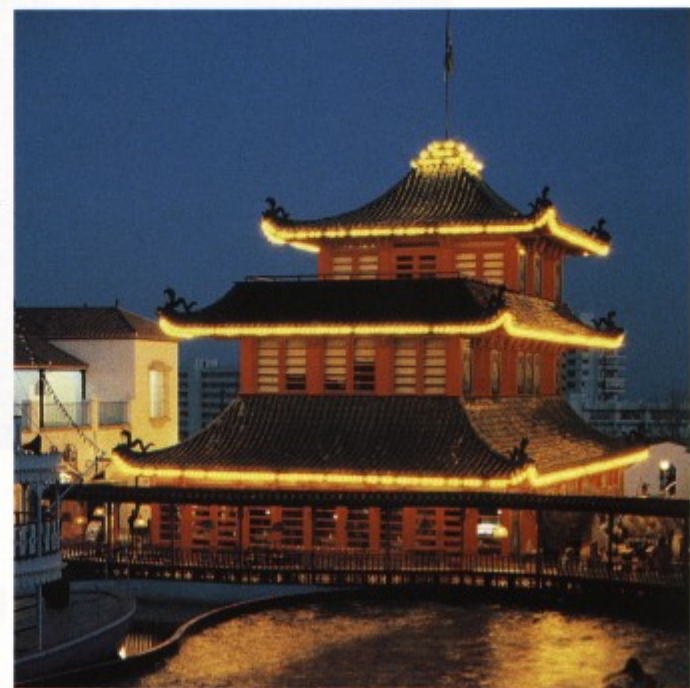
Desde que se inauguró han pasado por este campo más de 30 equipos de fútbol de Inglaterra, Irlanda, Escocia, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Suecia y Finlandia, y han entrenado equipos españoles de Primera División Nacional.

Las motivaciones que impulsan al turismo deportivo a servirse de las instalaciones de Benalmádena son varias. Así, realizar entrenamientos con su club o equipo en un lugar donde las condiciones climatológicas permiten la práctica de su deporte habitual, incluso en invierno y primavera. También, realizar concentraciones técnicas organizadas por federaciones u otras entidades en un lugar agradable con una infraestructura hotelera amplia.





la diversión



Benalmádena, por encima de otras cosas, es diversión, es un paraíso del ocio. Así, cuenta con el complejo hotelero y deportivo Torrequebrada, uno de los lugares de vacaciones más completos y lujosos de Europa, que acoge, entre otras instalaciones, una fabulosa sala de fiestas con espectáculos internacionales y hotel de cinco estrellas, además de salas de diversa capacidad para convenciones y congresos, sin olvidar el gran Casino, con la sala «Fortuna», que fueron inaugurados en 1979. El primero, con una amplia sala principal de juego y otra privada, dispone de ruletas americana y francesa, black jack, punto y banca y máquinas de azar, así como su propio grill y bar.

En cuanto a la sala «Fortuna», ofrece diversos espectáculos internacionales y ballet clásico español, así como baile con orquesta y, en algunas noches del verano, galas especiales de artistas famosos. Dotada con todas las comodidades y servicios, tiene escenarios giratorios y capacidad para 700 plazas.

Pero, por si ello fuera poco, Benalmádena cuenta también con el único parque de atracciones de la Costa del Sol, «Tívoli World».

Situado en Arroyo de la Miel, es uno de los recintos de recreo más bellos y completos de Europa. En su interior hay frondosos jardines con calles y plazas, 18 fuentes -una de ellas luminosa-, y más de cuarenta bares y restaurantes de todos los estilos y gustos gastronómicos.

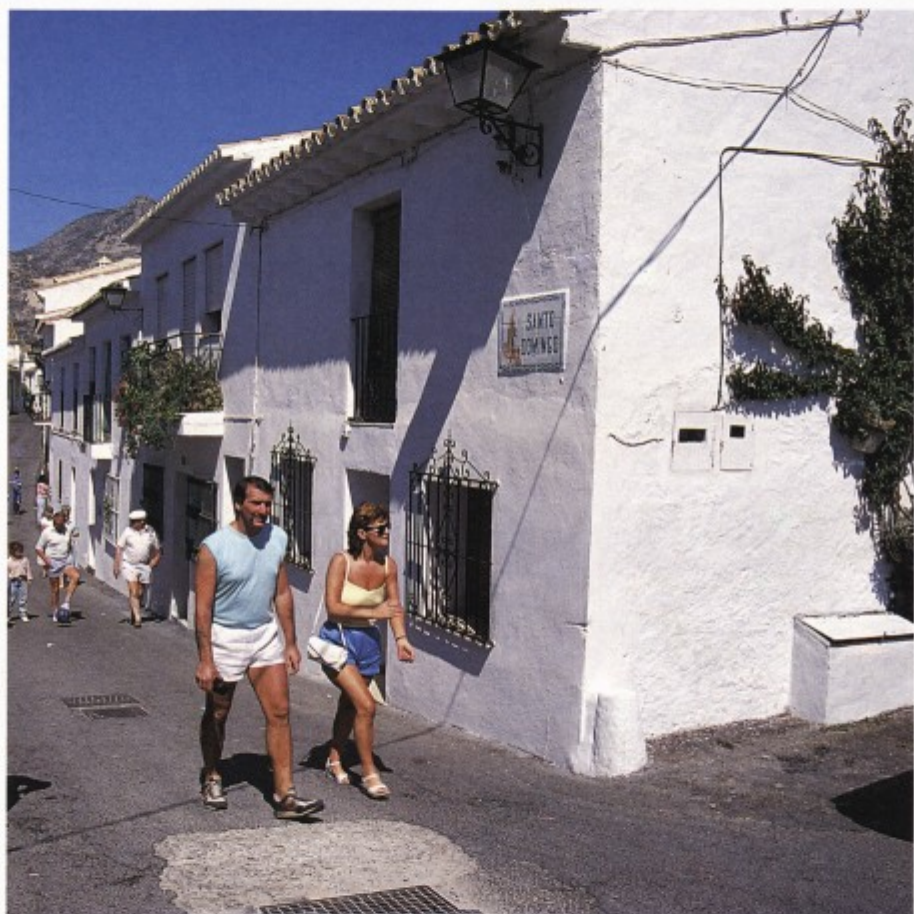
Cuenta «Tívoli World», que se inauguró en mayo de 1972, con más de treinta atracciones mecánicas y un teatro al aire libre con capacidad para unas 4.000 personas y, aparte de las actuaciones estelares que se ofrecen en este teatro, diariamente se exhiben espectáculos de flamenco y baile clásico español. Asimismo, en su poblado del Oeste americano se reproducen escenas del «Far West», destacando igualmente los acuarios y una exposición permanente de aves exóticas, que con el resto de las atracciones resultan inolvidables para niños y adultos. No en vano el lema de este parque es: «En familia y para la familia».

Habitualmente «Tívoli World» abre sus puertas en la temporada primavera-verano, hasta finales de septiembre, con un horario de 5 de la tarde a una de la madrugada, en junio y septiembre, y de 6 de la tarde a 2 de la madrugada, en julio y agosto.

Pero, además, todo el municipio de Benalmádena está salpicado de cientos de lugares de encuentro que permiten satisfacer los gustos más diversos. Desde las animadas discotecas hasta los tablaos flamencos y pubs más recogidos, sin olvidar sus numerosas plazas donde la sola contemplación del entorno se convierte en espectáculo de privilegio.







el pueblo



Pero Benalmádena es también una localidad eminentemente inquieta por la cultura, como un elemento más de sus muchos atractivos turísticos. Así, el Castillo de Bil-Bil, en Benalmádena Costa, con una inmejorable vista al mar, es uno de los centros municipales con mayor actividad cultural durante todo el año. Los otros dos son la Casa de Cultura y el Centro Cultural «Tomillar Viejo», en Arroyo de la Miel.

Como edificación, la más llamativa es el Castillo de Bil-Bil, un palacete rojizo de arquitectura árabe que se asoma al Mediterráneo entre palmeras, adquirido a la propiedad privada por el Ayuntamiento hace más de 20 años, siendo después restaurado. Acerca de los orígenes de este palacete existen dos versiones. Según la primera, su construcción habría sido encargada en 1913 por un súbdito francés para su amada, mientras que la segunda apunta que estuvo en manos de un norteamericano que la dejó en herencia a su hijo, quien lo vendió al Ayuntamiento.

Este bello recinto constituye hoy en día un foco de cultura en el que la Corporación Municipal organiza cada año los Festivales de Verano de música, teatro y danza, así como exposiciones de Artes Plásticas y conciertos, sirviendo también como escenario de recepciones oficiales, dado que cuenta con unos hermosos jardines, que pueden ser visitados mañana y tarde de lunes a viernes.





Benalmádena Pueblo, enclavado en la Sierra de Mijas y a dos kilómetros de la carretera de la Costa, constituye el núcleo vecinal inicial de Benalmádena.

Se trata de una villa de interés turístico -y Vigía de la Costa-, cuyas blancas y cuidadas calles sitúan al visitante en medio de un típico pueblo andaluz con hermosas vistas al mar.

Uno de los principales atractivos del Pueblo es el Museo Arqueológico Municipal, que cuenta con una de las más importantes colecciones de arte precolombino existentes en España. Inaugurado en mayo de 1970, está situado en un edificio de nueva construcción, con muros enjabelgados y portada en piedra. Los mármoles que constituyen el ensalado de la edificación proceden del cargamento de un

barco hundido en el siglo XVIII frente a las costas de Benalmádena.

Los fondos del Museo se distribuyen en dos pisos, en el primero de los cuales se expone una colección de piezas neolíticas halladas en incursiones espeleológicas realizadas en dos cuevas pertenecientes al término municipal: la de Los Botijos y la de La Zorrera. También hay algunas piezas romanas, en su mayoría extraídas en excavaciones efectuadas en Benalmádena Costa.

Asimismo, en dos salas de ese mismo piso se muestra una amplia colección de piezas arqueológicas precolombinas de México, y en diversas salas del piso inferior, las colecciones de Nicaragua, Perú, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Santo Domingo, Ecuador y Panamá.



El acceso a este recinto cultural es completamente gratuito, y puede visitarse a diario -salvo los lunes- por la mañana y por la tarde, a excepción de los domingos, que en invierno está abierto por la mañana y en verano por la tarde. Para mejor comprensión de las colecciones, en las distintas salas existen mapas y diagramas, y cada pieza expuesta lleva su letrero explicativo en cuatro idiomas: español, inglés, francés y alemán.

La media mensual de visitantes es de 200 a 350, y el verano es la época de mayor afluencia, ya que algunas agencias de viajes incluyen este Museo en los recorridos turísticos.

Pero, además, el Pueblo de Benalmádena cuenta con el núcleo vecinal más importante en Arroyo de la Miel, donde se aunan construcciones típicamente andaluzas con otras de moderna arquitectura. En Arroyo, que es asimismo un centro comercial, se ubican la mayoría de los servicios sociales, culturales y deportivos de Benalmádena y esta zona destaca por la cordialidad de sus gentes y lo apacible de su ambiente.



Buena parte del conocimiento que hoy se tiene de Benalmádena en muchos lugares del mundo se debe a su símbolo, «La niña de Benalmádena», una escultura de una niña desnuda con una concha en sus manos, en actitud oferente. La escultura, cuya imagen forma ya parte consustancial del ser y sentir del municipio y de su saludable riqueza turística, está situada en el centro de una fuente de la Plaza de España de Benalmádena Pueblo, y es obra del escultor Jaime Pimentel, simbolizando el ofrecimiento del pueblo benalmadense a sus visitantes, que encuentran aquí, entre las calles blancas, la tranquilidad y el sosiego de un pueblo acogedor y hospitalario, siempre dispuesto a integrar en su vida cotidiana a quienes lo eligen como reducto de paz, en el que contrastan el tipismo andaluz y las formas y costumbres impuestas por el cosmopolitismo de miles de visitantes cada año.





arroyo de la miel



Arroyo de la Miel, como auténtica «zona dormitorio» de la gran mayoría de los nativos benalmadenses, es, sobre todo, el punto de encuentro de una actividad diaria variopinta y singular. Desde los más tradicionales artesanos a los exponentes del paulatino desarrollo de una actividad comercial e industrial moderna en franco desarrollo, este punto concentra gran parte de la riqueza humana del pueblo benalmadense, impulsada aún más si cabe con el paulatino incremento de una población foránea que ha querido, por razones que no es necesario explicar, incorporar su vida a este rincón bello y coqueto donde la tranquilidad y el trato diario ameno y entrañable son la moneda de curso más corriente.

Acoge Arroyo de la Miel buena parte de la infraestructura cultural con que cuenta el municipio. Así, la Casa de Cultura, un edificio moderno de estilo andaluz y de nueva construcción, desarrolla una nutrida programación semestral de actos, como son las conferencias, representaciones de teatro, conciertos y proyecciones de cine, actividades que son siempre de libre acceso para todos los ciudadanos.

Este recinto cultural, cuyo número de actos se incrementa en cantidad y calidad cada año, cuenta entre sus instalaciones con una biblioteca para adultos, otra infantil, sala

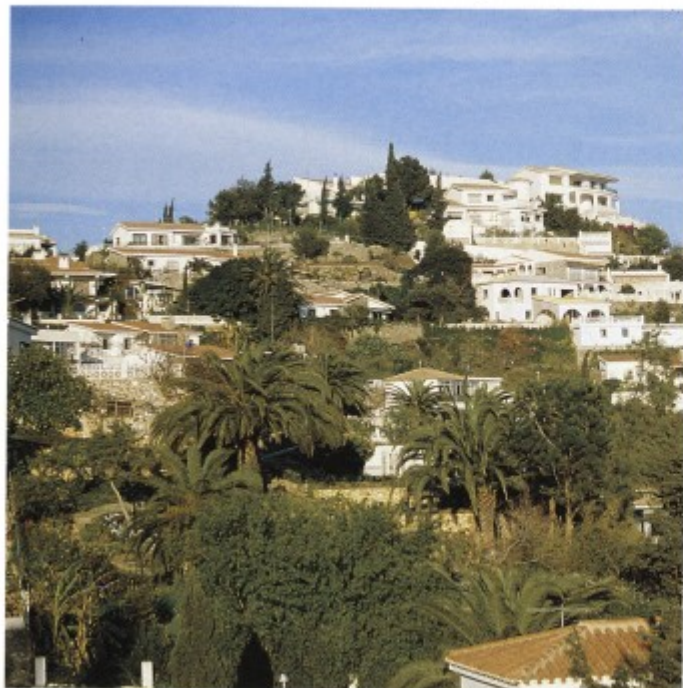


de exposiciones y salón de actos, complementándose con el Centro Cultural «Tomillar Viejo», anexo a la propia Casa de Cultura, donde se desarrollan cursos de alfabetización de adultos, de idiomas inglés y francés, y de solfeo, piano y guitarra, constituyéndose este lugar a todos los efectos en una extensión del Conservatorio de Música de la capital malagueña.

En el «Tomillar Viejo» se desarrollan talleres de teatro, pintura, cerámica, yoga, jardinería, danza, y de tapices y alfombras, siendo un claro exponente de esta actividad el hecho de que durante el pasado año los actos programados superaran la cifra de 500.

Pero, además, son constantes las nuevas iniciativas de tipo lúdico y cultural que tienen en Arroyo de la Miel su cuna, como consecuencia inmediata de la inquietud de sus gentes y su capacidad de hacer posible cualquier proyecto ciudadano. Es aquí, en Arroyo, donde proliferan las organizaciones sociales marcadas por el incentivo popular, y es desde aquí, desde este maravilloso rincón del municipio, de donde ven la luz grupos de baile y colectivos siempre dispuestos a mantener vivas las tradiciones más arraigadas y entrañables de la localidad, animando a la participación ciudadana.





remanso de paz

Benalmádena, en sus diversas facetas, y especialmente en lo que respecta a Arroyo de la Miel, es sin duda un remanso de tranquilidad. Son muchos los lugares de todo el municipio en los que la simple contemplación del entorno se convierte en un espectáculo inigualable que es ya envidia en medio mundo.

Plazas y parques recogidos, con una belleza natural y cuidado siniguales, son hoy por hoy puntos de encuentro donde la conversación relajada y la contemplación se configuran como un añadido ideal a los servicios que prestan las numerosas instalaciones hoteleras y de ocio repartidas a lo largo y ancho de la localidad.

Las paredes encaladas y siempre alegres de flores, el esmerado mimo con el que el desarrollo es controlado para que no suponga una agresión al medio natural o la cordialidad de los vecinos, sabedores también de su contribución diaria al engrandecimiento y desarrollo turístico de la localidad, son aspectos que los cientos de miles de visitantes

han valorado siempre de forma muy especial en Benalmádena, y que tienen su máximo exponente en Arroyo de la Miel, donde, junto con el Pueblo, seguramente se ofrecen muchas de las vistas más atractivas de las existentes en toda la Costa del Sol.

Son estos aspectos puntuales, entre otros, los que han venido conformando la propia identidad de Benalmádena como destino turístico de primer orden y, a la vez, han afianzado aún más si cabe en sus gentes el respeto y atención por el entorno que las rodea, hasta el punto de convertirse en motivo de orgullo para los hombres y mujeres del lugar.

Benalmádena respira por los cuatro costados una tranquilidad que es también un monumento cotidiano a la comprensión y al mutuo respeto de formas y costumbres. Son éstos y otros muchos detalles cotidianos de la convivencia pacífica en la localidad los que han permitido ofrecer jardines impecables y calles y plazas limpias que son una ca-

racterística común en el paseo habitual por el municipio, además de, tantas y tantas veces, escenario natural e improvisado de las más fervorosas tradiciones populares. Así, la plaza de toros, por citar un ejemplo, acoge cada año el Festival de Arte Flamenco, de categoría contrastada por la calidad de los participantes, que en unas horas ofrecen una visión clara del cante, baile y folklore andaluz en general, en el marco de una larga y fascinante noche agostea.

En este contexto, no podía faltar una breve referencia a la riqueza e importancia gastronómica del lugar. Las típicas tascas, donde pueden degustarse ricas tapas y el vino de la tierra, descubren al visitante un «sabor andaluz» que contrasta con los restaurantes de lujo, en su gran mayoría ubicados en la Costa.

Pero, incidiendo en Arroyo de la Miel, resulta imposible sustraerse a la brillante oferta con que, en materia de instalaciones deportivas, cuenta esta zona. Es aquí, en Arroyo de la Miel, donde se asientan varios complejos deportivos que, con el paso de los años, y no sin un importante esfuerzo presupuestario por parte del Ayuntamiento, se han convertido en uno de los grandes atributos que Benalmádena es capaz de ofrecer en el mercado turístico.

La pista de atletismo, el campo de fútbol, el pabellón cubierto o «El Tomillar» son, gracias a la atención que reciben en su mantenimiento, instalaciones de primer orden que representan un «reclamo» muy importante en el ámbito turístico, sobre todo teniendo en cuenta la privilegiada climatología de Benalmádena, su enclave idóneo y la disponibilidad de todos los servicios exigibles, amén de tratarse de una comunidad amante del deporte y acogedora para sus practicantes de élite.

Pero, además, la ubicación en Arroyo de la Miel del parque de atracciones «Tivoli World» contribuye de forma decisiva a dar a este punto del municipio un valor especial, desde el momento en que representa la auténtica «puerta» por la que acceden a ese mundo de diversión e ilusiones muchos miles de visitantes cada año.

Y la actividad, esa intensa actividad que es sello inequívoco de una inquietud constante por contribuir al desarrollo de la zona. La cultura y el relax o el jolgorio de las fiestas son, a la postre, partes de un todo cuya luz y tranquilidad han sido ya capaces de conquistar a miles de personas en todo el mundo y, cara al futuro, aún habrán de tener un mayor valor.







las tradiciones



Como casi todos los pueblos y ciudades españolas, Benalmádena celebra a lo largo del año diversas fiestas religiosas de carácter eminentemente popular; festejos que atraen cada vez más al turista por su tipismo, colorido y viveza.

Las principales fiestas populares benalmadenses son las de Semana Santa, con la representación en vivo de la Pasión de Jesús, denominada «El Paso»; la procesión del Corpus Christi y la Veladilla de la Virgen del Carmen.

El festejo más espectacular es el de «El Paso», que es representado por los vecinos de Benalmádena, más de 250, y se desarrolla en las mañanas del Jueves y del Viernes Santo en un escenario natural preparado especialmente al efecto en un monte cercano a Benalmádena Pueblo.

La representación, que se desarrolla en diferentes escenas y con gran realismo, dura tres horas y cada año cuenta con unos 15.000 espectadores.

La procesión del Corpus es otra de las tradiciones en la que se vuelcan los habitantes de Benalmádena Pueblo y tiene como especial curiosidad la alfombra de pétalos de flores y de hierbas aromáticas que los propios vecinos de la localidad elaboran durante toda la noche anterior para que por ella discurra la procesión.

Esta bellísima alfombra, cuyo cuidado y esmero en su creación es motivo de admiración por quienes visitan la localidad en esas fechas, cubre toda la Calle Real, y los olores de flores y plantas perfuman el paso de la Custodia, cuyo paso es también «arropado» por balcones engalanados con flores y colgaduras festivas.

También es tradición que los vecinos monten pequeños altares a lo largo del recorrido del desfile procesional del Corpus, altares que compiten en originalidad y ornato.

Por otro lado, el día 16 de julio se rinde homenaje a la Patrona del Mar, la Virgen del Carmen. Se trata de una jornada en la que Benalmádena pone de manifiesto su profunda vocación marinera y su apego al mar y a la tradición relacionada con él. Así, la imagen mariana sale de la parroquia de Arroyo de la Miel a hombros de vecinos del municipio, que la llevan solemnemente en procesión hasta Capitanía, en el Puerto Deportivo, desde donde, en una barca engalanada con flores y guirnaldas, la adentran en el mar. Asimismo, la barca a bordo de la cual es trasladada la Virgen es custodiada por cientos de embarcaciones particulares, y especialmente de los pescadores de la localidad, que hacen sonar reiteradamente sus sirenas en honor de la Patrona, mientras los ciudadanos que permanecen en tierra no cesan de lanzar vítores y aplausos a la Virgen, que será devuelta a su templo al atardecer.



Pero, al margen de las tradiciones seculares, Benalmádena Pueblo, la Costa y Arroyo de la Miel son una continua fiesta. En ellos se celebran a lo largo del año las fiestas del lugar, en las que comparecen los artistas más destacados del momento, así como numerosas veladas que justifican un ambiente siempre animado y de gran participación.

Se trata, en gran número, de eventos en los que los niños viven jornadas intensas e inolvidables, y en los que la animación de la fiesta invita muchas veces a recibir el nuevo día con el canto y el baile.

Es la misma alegría y amplia participación que se da, por ejemplo, en tiempo de Navidad, cuando se multiplican los actos oficiales y espontáneos en torno a estas fechas entrañables, y, sobre todo, se desarrolla una jornada plétórica de ilusión la víspera de Reyes, cuando los Magos de Oriente recorren las calles en la tradicional cabalgata.

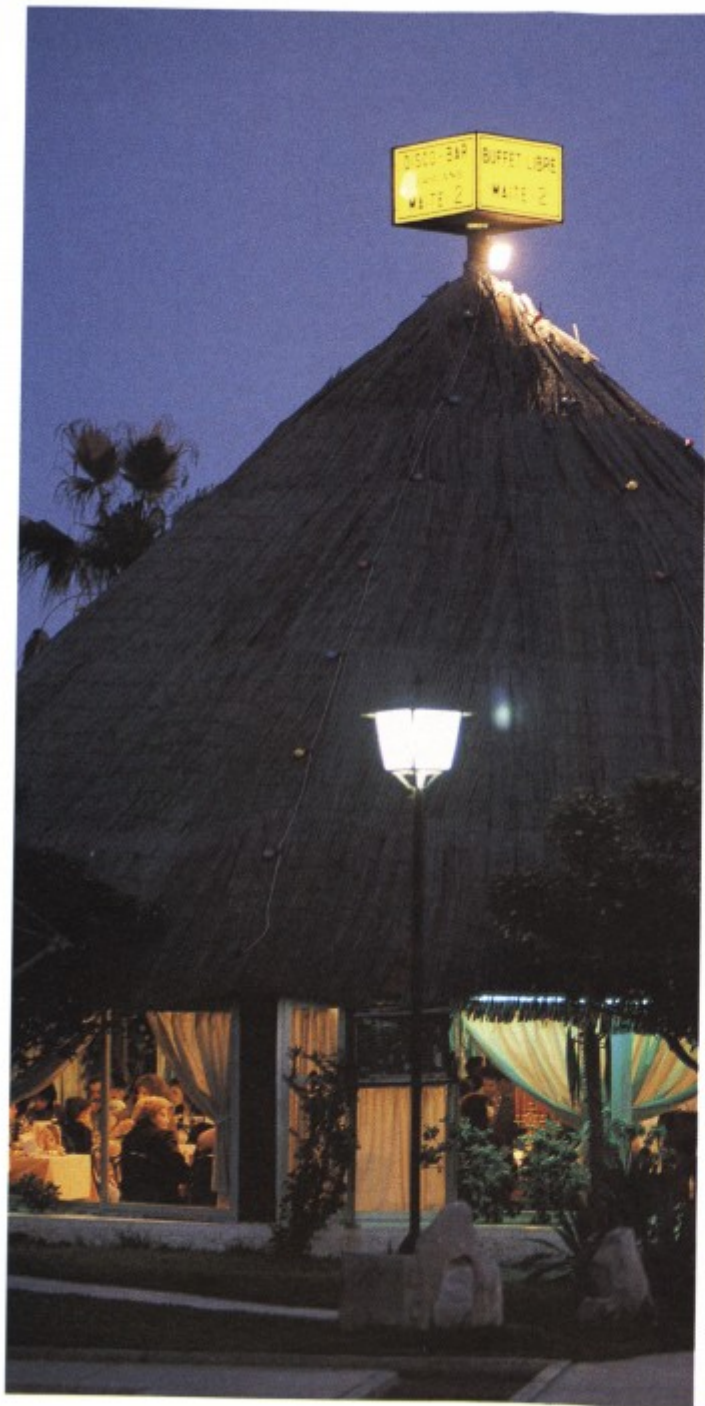
También la alegría y el folklore son notas destacadas de la forma de divertirse de los benalmadenses, sinceros y responsables en todas y cada una de sus expresiones festivas, cuando llega la Feria. En ella, el sabor de lo andaluz lo impregna todo, y la copa de vino se convierte en el vínculo de amistad que se establece entre nativos y visitantes, absorbiendo éstos en su mayoría ante tal muestra de simpatía, color y derroche de alegría. Es cuando los trajes de faralaes convierten el Pueblo en un mosaico de color, y cuando las luces de la noche invitan al paseo entre el tumulto de quienes se entregan a la diversión en las atracciones o demuestran su gracejo en la pista de baile. También en estas fechas es cuando los grupos folklóricos locales se convierten en atracción constante en los lugares más insospechados y sin que se requiera otra cosa que la participación en la alegría general, que también llenará el coso taurino cuando los diestros más importantes del momento cumplan con su obligada cita en la Fiesta Nacional.

Y en este cúmulo de expresiones sinceras en las que la fiesta lo asume todo, también los responsables municipales tienen cada año un espacio importante del programa de actos que dedicar a la Tercera Edad y a los más pequeños. Ancianos y niños, en el mismo disfrute, recibirán homenajes y el respeto de todo el municipio, durante las diversas fiestas y actos previstos especialmente para ellos como reconocimiento, en el primer caso, de su esfuerzo y colaboración para configurar a la Benalmádena de hoy, y como muestra de aliento y apoyo en la formación de las nuevas generaciones, en cuanto a los segundos. Son, en fin, fechas muchas y diversas en su concepto y celebración, que tienen en Benalmádena el más genuino reflejo de una sociedad que sabe divertirse y se enorgullece de sus costumbres.









Hablar de Benalmádena, citarla siquiera, es referirse a uno de los fenómenos más importantes acontecidos en nuestro país en las últimas décadas: la explosión del desarrollo turístico.

Benalmádena, que es un conjunto de virtudes perfectamente sincronizadas con un mismo fin, vive hoy por y para el turismo, y a él debe no sólo su fama en muchas partes del mundo, sino también su brillante presente y futuro económico, como el de toda la Costa del Sol.

Pues bien, nada de esta riqueza se hubiera generado de no ser por una decidida vocación turística de las autoridades competentes, una colaboración constante de todos los ciudadanos y la firme convicción de la iniciativa privada en las inigualables condiciones de la zona para el desarrollo turístico.

Hoy, Benalmádena acoge cientos de complejos urbanísticos y decenas de establecimientos hoteleros de la más diversa categoría y características, que son el soporte básico sobre el que se sustenta el gran volumen de riqueza que genera el turismo.

A las condiciones naturales de un mar cálido, unas temperaturas suaves y, en general, una climatología privilegiada, se han sumado otros muchos atractivos en forma de comodidad, de espectacularidad y de servicio, que han traído consigo la pujante realidad turística que es hoy este municipio costasoleño.

Hoteles en lugares más bulliciosos o ubicados en espacios naturales donde priva la tranquilidad; miles de apartamentos con las condiciones idóneas para unas vacaciones inolvidables; restaurantes para todos los gustos; tiendas y complejos de recreo y esparcimiento, son el escaparate de un negocio que va más allá de la pura transacción para haber llegado a consolidarse como una forma de vivir y de ser.

La exquisita atención a los clientes, la cantidad y variedad de la oferta, son la tarjeta de presentación de Benalmádena, cuya hostelería ha cumplido también fielmente el compromiso de contribuir a un desarrollo turístico que afronta sin miedos ni complejos los problemas coyunturales, confiado en las propias posibilidades de sus obras y sus gentes.

Son las citadas, y otras muchas, razones que, de alguna forma, permiten hacerse a la idea de porqué Benalmádena es hoy por hoy un destino turístico de primera fila, y en esta dirección se afanan quienes la representan para seguir engrandeciendo esta tierra en la que «esa niña que te encarna ofrece entre las aguas la mágica concha de los sueños que provoca al alma: paz, fantasía, sosiego...».



la hostelería



FRANCISCO OLMEDO, CONCEJAL DE TURISMO

«Queremos captar el turismo del País Vasco y del centro de España»

Benalmádena es sin duda uno de los municipios costasoleños más inquietos en lo que a promoción turística se refiere. Buena parte de esta constante actividad promocional recae sobre el responsable de Turismo, Francisco Olmedo, quien, sobre cualesquiera otras consideraciones, entiende que «a pesar de las dificultades que cada año plantea el mercado turístico, Benalmádena sigue siendo una opción ideal. Disponemos de una oferta de primer orden, no sólo por su calidad sino también por su variedad».

Tras destacar el importante movimiento cultural que a lo largo del año tiene lugar en el municipio, Olmedo afirma que «el plan de promoción previsto por el Ayuntamiento hace especial hincapié en el turismo español, y sobre todo en el País Vasco y la zona centro, desde donde cada año acuden mayor número de visitantes a nuestra localidad». Al respecto, Francisco Olmedo recuerda que «tradicionalmente, el mercado británico ha supuesto casi el 80 por ciento de nuestra clientela, pero razones de diversa índole parecen ir reduciendo este porcentaje, creciendo paulatinamente el número de visitantes de nuestro propio país. No obstante, Benalmádena cuenta cada vez con un mayor contingente de turistas muy singulares, caso de deportistas de élite, que encuentran en nuestro municipio el lugar idóneo para una preparación ideal, teniendo en cuenta, por ejemplo,



«Benalmádena representa una oferta turística plena de atractivos y posibilidades para los más exigentes».

que además de los atractivos turísticos habituales, Benalmádena cuenta con unas excelentes instalaciones deportivas».

El señor Olmedo no elude reconocer que «la fuerte competencia de precios que están realizando algunos países mediterráneos representa un reto importante para la oferta turística española. Por eso, sin olvidar los mercados extranjeros, caso de Italia y Alemania, donde el plan promocional de Benalmádena prevé una presencia importante, creemos también básico afrontar con firmeza una promoción constante en nuestro propio país y, en este sentido, tenemos prevista la emisión de spots publicitarios en varias cadenas autonómicas de televisión».

Como es lógico, el responsable de Turismo de Benalmádena concede en este contexto una gran importancia a FITUR, donde Benalmádena tiene una presencia intensa en actividades y contactos para hacer llegar su mensaje de localidad apacible en la que cada año son muchas las novedades que ofrecer a los visitantes. El mar, con un bello y práctico puerto deportivo, la constante actividad cultural, el parque de atracciones «Tivoli», la tranquilidad y el sosiego del Pueblo, o la noche animada de las discotecas y salas de fiesta, son algunos de los muchos atributos con que cuenta este rincón privilegiado de la Costa del Sol, particularmente inquieto siempre por una promoción seria y eficaz de sus atractivos.